

Responder las preguntas sobre las bendiciones patriarcales

El presidente Russell M. Nelson compartió lo siguiente:



[Una bendición patriarcal] es valiosa. Es Escritura personal para ustedes. Declara su linaje especial. Les recuerda su vínculo con el pasado. Y les ayudará a comprender su potencial futuro. Literalmente, pueden reclamar al Señor el cumplimiento de esas bendiciones por medio de su fidelidad (Russell M. Nelson, “Thanks for the Covenant”, devocional en la Universidad Brigham Young, 22 de noviembre de 1988, pág. 5).

El élder Kazuhiko Yamashita, de los Setenta, testificó:



Con frecuencia y con espíritu de oración leo mi bendición patriarcal y siempre me infunde ánimo. Reconozco lo que el Señor espera de mí y eso me ha ayudado a arrepentirme y a ser humilde. Cuando la leo y medito en ella, deseo vivir digno de recibir las bendiciones que allí se prometen [...].

Testifico que el Padre Celestial y Su Hijo Amado y Unigénito, el Señor Jesucristo, viven. Ellos nos aman. La bendición patriarcal es un don sagrado que Ellos nos dan. Cuando ustedes reciban su bendición, se darán cuenta y sentirán cómo Ellos los aman y cómo se centran en ustedes de forma individual (Kazuhiko Yamashita, “Cuándo deben recibir su bendición patriarcal”, *Liahona*, mayo de 2023, pág. 90).

La hermana Bonnie H. Cordon, quien fue Presidenta General de las Mujeres Jóvenes, expresó lo siguiente:



En una conferencia Para la Fortaleza de la Juventud, conocí a dos jóvenes que habían tenido dificultades. Ambas mencionaron que habían recurrido a su bendición patriarcal para volver a descubrir el amor del Señor y la guía personal que Él les brindaba. Busquen su bendición patriarcal y, si es necesario, sacudan el polvo acumulado, pero estúdienla con frecuencia. Si no la tienen, reciban una pronto. No se demoren en averiguar lo que el Señor quiere decirles ahora sobre quiénes son ustedes (Bonnie H. Cordon, “Venir a Cristo y no venir solos”, *Liahona*, noviembre de 2021, págs. 10–11).